

Camino a Betania.



“De Jerusalén a Betania” Caminos de vida cristiana

Visita nuestro sitio web.

En el podrás encontrar , toda la información y material disponible en Internet,
a través de distintos enlaces propios y externos a nuestro Movimiento.

<http://www.betaniajerusalen.com>

Febrero del Año del Señor 2020
Valencia -España-

CAMINO A BETANIA.

De Jerusalén a Betania: “Caminos de vida cristiana”

Boletín informativo de las
Asociaciones " **Sacra Virginitas** "
y la Asociación Publica de fieles «**Ad
virginitatem sacram promovendam** »
Año XV. Boletín número 63.
febrero del A.D. 2020.
Cuaresma . Ciclo A.

Redacción y administración:

C/ Isla Cabrera 33, 4º 13ª,
- 46026 Valencia - España. ..
Registro nacional. ISSN: 1886-0001

Más información de nuestras Asociaciones

Asociación " **Sacra Virginitas** "
de ámbito nacional para España.
Nº de registro nacional de Asociaciones
del Ministerio del Interior Español 169.831.
Sección 1ª. Nº de registro en la Comunidad
Valenciana 12.584 Sección 1ª. C.I.F.
G97248280

Sitio web: <http://www.sacravirginitas.org>
Correo: web@sacravirginitas.org

Cuenta para pagos y donativos.
Bankia// Carrera de Malilla, 92
46026 VALENCIA
IBAN ES06 2038 6580 4760 0012 1043

Últimos números publicados.

Año 2019

Nº 59.-Bautizados en el Espíritu
El Espíritu Santo y vida del cristiano.
Desde la belleza, descubrimos a
Dios.

Nº 60.-
Hacer la Pascua de Cristo.
Vivamos la Pascua en clave de
encrucijadas y encuentros

Nº 61.-
Discernimiento y voluntad de Dios..
Los ángeles en nuestra vida cristiana.

Nº 62.-
Sínodo diocesano. Concilio
Vaticano II
La sinodalidad en la vida y en la
misión de la iglesia.
La liturgia aviva la oración .

* **Asociación Publica de
fieles «Ad virginitatem
sacram promovendam »
Asociación de la Diócesis de
Valencia -España-**
Erigida canónicamente en la
Diócesis de Valencia según los cánones
312 y 314 del Código de derecho
canónico.

Reconocida por la Conferencia
Episcopal Española e inscrita en el
Registro de Entidades religiosas católicas
del Ministerio de Justicia con el nº : 6259-
/-SE/C y C.I.F. G97607295

Sitio web:
<http://www.betaniajerusalen.com>
Correo:
betania@betaniajerusalen.com

Índice

Editorial.....	1
Via-crucis y camino cuaresmal. J V Olmos Martínez.....	3
La Huella humana y espiritual de Tierra Santa. Manuel Cobo Rayo.....	9
La Buena Noticia que comunica Marcos. Débora	13
Diferentes formas de hacer oración. Santiago Bohigues Fernández	20
Vida en Plenitud. La Oración en la Tercera Edad Alberto Piñero Guilamany.....	23
Grupos de oración del Padre Pío. José Vicente Esteve Montalvá, O.F.M. Cap.....	27
La liturgia aviva la oración . La plegaria eucarística (I Jaime Sancho Andreu	30
Reflexionando desde los santos. Rafael Pla Calatayud	32
Ayuda en la vida espiritual: .Rafael Pla Calatayud.....,	33
Modelos de santidad: San José de Cupertino.. I Parte Adriana Fernández do Nascimento	35
Desde la belleza, descubrimos a Dios. La encarnación de la belleza. Lirios Domenech Bardisa	39
La Iglesia de Valencia llamada a vivir desde los dones del Espíritu Santo . Salvador Arnau Badelles.	
Patrono de Maides.	46
Noticias:	51

Editorial

Comenzamos el tiempo de la Cuaresma. ¿Qué es la *cuaresma*? Cuarenta días... ¿de qué? De Jesús en el desierto preparándose para su vida de predicar el Evangelio. "*Ahora es tiempo favorable*" para convertirnos, "*ahora es día de salvación*".

Jesús dijo que no hagamos las cosas "para ser vistos", y nos habla de hacer limosna, orar y ayunar. Jesús, enséñame esta ciencia de ayudar a los demás, de orar y hacer sacrificios, sobre todo sacrificios que hagan felices a los demás: como sonreír, hacer las paces, pedir perdón... Mientras el mundo anda de Carnaval, con máscaras, la Iglesia nos anima a quitarnos la máscara del pecado y pedir perdón, y libres de toda culpa alabar a Dios con el corazón sincero.

Nuestra portada nos sitúa ante tres sugerentes imágenes para nuestra vida cristiana.

La imagen superior de la portada, vemos una pequeña planta cuidada con esmero, así debemos de cuidar la semilla de la PALABRA de DIOS, en nuestra vida.

La imagen central de la portada es la conocida escena de la mujer samaritana, correspondiente al Domingo 3º de cuaresma, 15 de marzo de 2020. Esta escena nos invita a acercarnos al breve documento titulado «Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo» (Sal 42,3). con el que la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe de la CEE, presenta unas claras orientaciones sobre la oración cristiana. Documento que recomendamos leer.

En la contraportada presentamos la escena bíblica de la transfiguración. Corresponde el 2º domingo de la cuaresma, 8 de marzo de 2020. En este episodio de la Transfiguración se dan dos actitudes: subida y bajada. Tenemos necesidad de apartarnos en un espacio de silencio - de subir a la montaña - para reencontrarnos con nosotros mismos y percibir mejor la voz del Señor. Esto lo hacemos en la oración. No podemos permanecer siempre allí.

Agradecemos a todos los que hacen posible este Boletín con su colaboración económica.

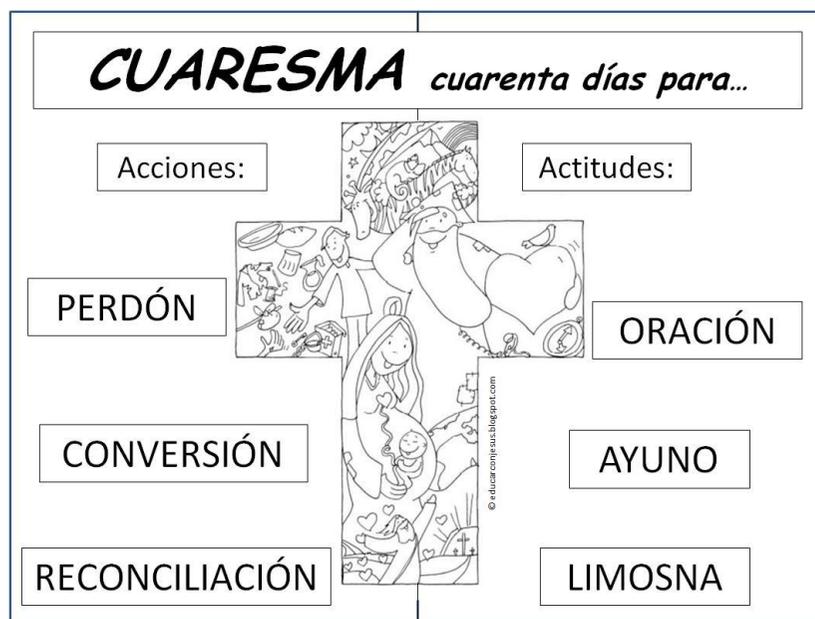
NOTA IMPORTANTE PARA RECIBIR EL BOLETIN.
Suscripciones y donativos. Nº Cuenta: Bankia// Carrera de Malilla, 92
46026 VALENCIA
IBAN ES06 2038 6580 4760 0012 1043

El encuentro con Dios en la oración nos impulsa nuevamente a «bajarde la montaña» y a volver hacia abajo, a la llanura, donde nos encontramos con muchos hermanos abrumados por fatigas, enfermedades, injusticias, ignorancia, pobreza material y espiritual. A estos hermanos nuestros que están en dificultad, estamos llamados a brindarles los frutos de la experiencia que hemos vivido con Dios, compartiendo con ellos la gracia recibida.

Vivamos en esta clave de oración-acción esta CUARESMA 2020.

Valencia febrero, Annus Dei 2020

Rafael Pla Calatayud.



VIA-CRUCIS Y CAMINO CUARESMA

Es difícil, cuando aún tenemos en la memoria la pasada Navidad, situarnos en la Cuaresma que ya forma parte del ciclo de Pascua. Para hacerlo, aunque quizá no sería necesario dado el público de esta revista, hemos de saber que la liturgia anual de la Iglesia Católica se estructura en dos grandes ciclos que se corresponden con las dos solemnidades principales de la fe cristiana: la Navidad y la Pascua de Resurrección; la primera de ellas es bastante más breve y menos intensa en el tiempo que la segunda, que a su vez es más extensa y cuesta arriba -sobre todo si se la recorre con la cruz al hombre camino del calvario- que la primera; pero, tanto una como otra, siguen un mismo esquema: comienzan con un tiempo de preparación, que en el ciclo de Navidad es el Adviento (con sus cuatro domingos que, según las caprichos del calendario, a veces son tres semanas y pocos días más...) y en el ciclo pascual, la Cuaresma que, como su nombre indica, se extiende durante los cuarenta días previos a la celebración de la Pascua. No soy un experto en liturgia, como no lo soy en (casi) nada, pero no es difícil apreciar el sentido pastoral de ambas y la función catequética que tienen de cara a no dejar caer en saco roto por falta de preparación, tanto a nivel personal como comunitario, las superabundantes gracias que los “*tiempos fuertes*” de Pascua o de Navidad representan para toda la comunidad eclesial y para cada uno de los cristianos (cfr. 2 Co 6, 1-10).

Preparar los acontecimientos importantes es ya

disfrutar de ellos con antelación, como quien se relame los labios ante la visión de un manjar apetitoso; en Valencia tenemos un refrán que ilustra la importancia de los preparativos para saborear por anticipado de la fiesta: *“la festa es la vespra”*, porque el pregonarla ya es disfrutar de ella... algo que yo aprendí cuando algunos días antes de Navidad toda la familia -mis padres y mis hermanos- íbamos a Carlet, donde adquiriríamos los boniatos que pelados, hervidos y confitados serían el relleno de los mejores pasteles -de boniato, claro- que preparaba mi madre... los mejores que he comido en mi vida (y no es pasión de hijo).

Aunque ciertamente el catolicismo está lejos de entender, como lo entienden algunos de nuestros hermanos separados -en concreto los calvinistas de corte puritano- que: *“ací hem vingut a patir”* (aunque, *“p’a tir... el que li pegaren a Kennedy”*), pero también entre nosotros, los católicos, a veces nos sale la vena estricta, rigurosa y farisaica: *“¡Ay de vosotros también, maestros de la Ley, que abrumáis a la gente con cargas insostenibles, mientras vosotros no las tocáis ni con un dedo!”* (Lc 11, 46).

Frente a este modo de ser, de pensar y de obrar de los grandes sacerdotes, escribas, fariseos y doctores de la Ley, que tan bien conocía Jesús, Él nos dice: “Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos” (Mt 20, 25b-28).

Sin embargo, un salmo que todos conocemos y con el

que rezamos, nos centra todas estas cosas diciendo: *“Los que sembraban con lágrimas, / cosechan entre cantares. // Al ir, iba llorando, / llevando la semilla; / al volver, vuelve cantando, / trayendo sus gavillas* (Sal 125, 5-6). lo mismo, con otras palabras y en diferente contexto, lo expresa la conocida copla popular: *“Cuando voy a la aldea / de mi chiquilla (bis) / se me hace cuesta abajo / la cuesta arriba... / y cuando salgo (bis) / se me hace cuesta arriba / la cuesta abajo”*. Entender la vida del hombre como un camino viene de muy antiguo, posiblemente sea una de las grandes aportaciones del judeocristianismo a la cultura europea y occidental; ese camino es lineal frente a la visión griega -y también de otras civilizaciones- que se concreta en el célebre *“mito del eterno retorno”*, un tema que también está presente en los libros más cercanos a la cultura helenistas del Antiguo Testamento: *“Todo tiene su tiempo y sazón, todas las tareas bajo el sol: tiempo de nacer, tiempo de morir; tiempo de plantar, tiempo de arrancar; tiempo de matar, tiempo de sanar; tiempo de derruir, tiempo de construir; tiempo de llorar, tiempo de reír; tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar; tiempo de arrojar piedras, tiempo de recoger piedras; tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse; tiempo de buscar, tiempo de perder; tiempo de guardar, tiempo de desechar; tiempo de rasgar, tiempo de coser; tiempo de callar, tiempo de hablar; tiempo de amar, tiempo de odiar; tiempo de guerra, tiempo de paz. ¿Qué saca el obrero de sus fatigas? Observé todas las tareas que Dios encomendó a los hombres para afligirlos: todo lo hizo hermoso en su sazón y dio al hombre el mundo para que pensara; pero el hombre no abarca las obras que hizo Dios desde el principio hasta el fin”*. (Eclesiastés, 3, 1-11).

Jorge Manrique (1440 - 1479) también canta con belleza y sobria elegancia en sus célebres *“Coplas a la muerte de su*

padre" (el perpetuo ejemplo en los textos de lengua española de las "estrofas de pie quebrado"), que son cuarenta, aunque aquí solamente voy a transcribiros dos de ellas: "Este mundo es el camino / para el otro, que es morada / sin pesar; // más cumple tener buen tino / para andar esta jornada / sin errar. // Partimos cuando nacemos, / andamos mientras vivimos, / y llegamos / al tiempo que fenecemos; así que cuando morimos, descansamos". (Copla V). "Estos reyes poderosos / que vemos por escrituras / ya pasadas, con casos tristes, llorosos, / fueron sus buenas venturas / trastornadas. / Así que no hay cosa fuerte, / que a Papas y Emperadores / y Prelados, / así los trata la Muerte / como a los pobres pastores de ganados". (Copla XIV).

También Antonio Machado, uno de los grandes poetas en lengua castellana del siglo XX, hizo del camino una referencia de nuestro viaje, de la vida que queda atrás... pero también del ahora y del provenir recordando el pasado, viviendo intensamente el presente y construyendo un futuro que valga la pena ser vivido: *Caminante, son tus huellas / el camino y nada más; / caminante, no hay camino, / se hace camino al andar. // Al andar se hace el camino, / y al volver la vista atrás / se ve la senda que nunca / se ha de volver a pisar. // Caminante no hay camino / sino estelas en la mar...*

...Y, así de bien lo cantaba también Karina, aquélla que allá por los años sesenta y setenta -del siglo pasado- cantaba éxitos como "La Fiesta", *El baúl de los recuerdos*, "Las flechas del amor", "Romeo y Julieta" y "En un mundo nuevo", con el que quedó la segunda en el Festival de Eurovisión de 1971 (cuando este Festival era un acontecimiento casi planetario y de quien fui "fan" en mi juventud: "Sólo al final del camino, las cosas claras verás / la razón de vivir y el porqué de mil cosas más / Al

mirar hacia atrás, cuando llegues comprenderás". / Busca las cosas sencillas y encontrarás la verdad / La verdad de ese amor, lo demás déjalo pasar / Solamente el amor con el tiempo no morirá. // Al fin del camino se harán realidad los sueños que llevas en ti / si en todo momento en tu caminar / la vida has llenado de amor y verdad. // Al fin del camino podrás encontrar el bien que esperaste sentir / olvida el pasado, pues no volverá / conserva el amor que hay en t. // Al fin del camino habrá un despertar de nuevo volver a vivir / si en todo momento en tu caminar / la vida has llenado de amor y verdad. // Al fin del camino en ti llevarás la fe y la ilusión de vivir / tus sueños de siempre se harán realidad / en un mundo nuevo y feliz...

Se dice que "todos los caminos llevan a Roma...", pero es el camino cuaresmal el que nos conduce a la Pascua, al encuentro con el Resucitado, con aquél que dice "estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del hades" -el reino de los muertos en la mitología griega). El camino cuaresmal que inició Jesús con los cuarenta días en el desierto donde se enfrentó y venció al diablo, se abre ahora para cada uno de nosotros y para toda la comunidad eclesial nosotros. Es el tiempo de purificación, de penitencia y de conversión... pero es, sobre todo, el camino hacia la Pascua si lo vivimos por Cristo, con Él y en Él.

El camino cuaresmal es también un Vía-Crucis en el que nos encontramos con María que, siguiendo los pasos de Jesús, va haciendo su propio Vía-Crucis, siguiendo a su Hijo, con quien, en al menos dos ocasiones se encuentra: en la cuarta estación: "Jesús se encuentra con su Madre" y en la decimotercera, cuando "El cuerpo muerto de Jesús es descendido de la cruz y depositado en los brazos de su madre", con los inspirados

versos de un poeta de la talla y la hondura espiritual de Gerardo Diego:

“Dame tu mano, María, / la de las tocas moradas. / Clávame tus siete espadas / en esta carne baldía. / Quiero ir contigo en la impía / tarde negra y amarilla. / Aquí en mi torpe mejilla, quiero ver si se retrata / esa lividez de plata, / esa lágrima que brilla.

Déjame que te restañe / ese llanto cristalino, / y a la vera del camino / permite que te acompañe. / Deja que en lágrimas bañe / la orla negra de tu manto / a los pies del árbol santo / donde tu fruto se mustia. / Capitana de la angustia: / no quiero que sufras tanto”.

Qué lejos, Madre, la cuna / y tus gozos de Belén: / -No, mi Niño. No, no hay quien / de mis brazos te desuna. / Y rayos tibios de luna / entre las pajas de miel / le acariciaban la piel / sin despertarle. Qué larga / es la distancia y qué amarga / de Jesús muerto a Emmanuel. / ¿Dónde está ya el mediodía / luminoso en que Gabriel / desde el marco del dintel / te saludó: -Ave María? / Virgen ya de la agonía, / tu Hijo es el que cruza ahí. / Déjame hacer junto a ti / ese agosto itinerario. / Para ir al monte Calvario / cítame en Getsemaní. / A ti, doncella graciosa, / hoy maestra de dolores, / playa de los pecadores, / nido en que el alma reposa. / A ti, ofrezco, pulcra rosa, / las jornadas de esta vía. / A ti, Madre, a quien quería / cumplir mi humilde promesa. / A ti, celestial princesa, / Virgen sagrada, María.

Cordialmente
José Vicente Olmos Martínez.
Cura de la Stma. Trinidad de Burjassot

La huella humana y espiritual de Tierra Santa

Viajar a Tierra Santa es toda una peregrinación exterior e interior, donde poder ver, pisar y tocar todo lo que Nuestro Señor pudo ver, pisar y tocar. Pero sobre todo es vivir un cúmulo de sensaciones, emociones, así como llegar al detalle de la Buena Noticia del Evangelio.

Por este motivo la tierra donde vivió Jesús ha sido llamada “el quinto evangelio”, pues cada lugar habla de sus palabras y obras.

En todos los espacios donde aconteció un hecho significativo para la historia de la salvación hoy se erige un santuario. Y aunque transmiten una escasa impresión de los acontecimientos que tuvieron lugar tiempo atrás, las huellas de Jesús siguen hoy día, 2020 años después de su nacimiento, saliendo al encuentro de todo el que va a buscarlo.

Es este encuentro el que quisiera compartir con vosotros, desde mi presencia en esta tierra y cómo me atrapó desde el primer momento.

Mi llegada tuvo lugar el 7 de enero con un grupo de sacerdotes, acompañados por Don Esteban Escudero, nuestro propósito “ejercitar el espíritu” con las huellas de Jesús y María y con la reflexión de Rainiero Cantalamessa.

Nuestro primer destino Nazaret. Vamos al calor de la casa de María Madre. Es una ciudad de “portal de Belén”. Encumbrada en una colina, ofrece la sencillez de quien la convirtió en icono de Anunciación y confianza confiada.

En la Basílica de la Anunciación, construida sobre la casa de María, recogido ante la pequeña cueva, el “sí” de la Madre resuena con fuerza en mi interior y confirma que “Verbum caro *hic* factum est”. Y me estremezco ante la importancia y trascendencia

de mis pobres sies a Dios y a los demás. Y María me ayuda a descubrir cómo transforma mi vida la confianza que Dios ha depositado en mi pobreza y pequeñez.

En Nazaret todo es pequeño, sencillo, austero, pero cargado de sentido y trascendencia; aquí se pone de manifiesto la pedagogía de la Encarnación y los “sies” humanos que Dios confiadamente necesita.

Me retiene la fuerza del lugar y me impresiona como María, la Madre de Dios y nuestra, nos adentra en el Misterio de la Encarnación, de la vida pública, de la entrega apasionada y en la resurrección de Cristo. Como en toda Tierra Santa, en las huellas del Hijo está la Madre. El Hijo ofrece, María recoge, interioriza y nos enseña a seguirle.

Tierra Santa es tierra de María, desde Nazaret hasta la capilla de la Dormición en Jerusalén, todo es presencia mariana. Es ella, nuestra Madre, la que nos va indicando con su actitud, la incidencia espiritual que el Hijo-Jesús tiene en el ser humano.

En Ain Karem, distrito de Jerusalén, la capilla de la visitación, nos adentra en el encuentro de María e Isabel, entre Jesús y Juan. La huella y Gracia de Dios en ella se hace patente en su pronta respuesta a la alegría de Isabel y Zacarías y quiere compartirla llevando ya a Jesús (o dejándose llevar por Él), incluso antes de nacer y así muestra el motivo de todo se hacer.

Nuestro paso por Galilea, junto al lago, nos lleva a Magdala, a Cafarnaúm. En las huellas del tiempo, la llamada de Jesús sigue invitando a dejar tu actividad y pasar a la suya, a profundizar como en dejar las redes y seguirle está el fundamento de tu pertenencia y fidelidad. Ver las sinagogas donde nuestro Señor amaba, escuchaba y predicaba la Palabra, “la Torah”, actualiza nuestro tesón evangelizador. Poder tocar la casa de Pedro, donde el Maestro era acogido y escuchado, me urge a pedirle “quédate con nosotros”.

En el monte Tabor y de las Bienaventuranzas sentimos la “Epifanía del Hombre-Dios. Aquí hay que volver a escuchar e interiorizar el mensaje nuevo para el hombre nuevo y decir con

Pedro, “que bien se está aquí Señor”.

En Belén, de nuevo María, nos ofrece el fruto de su sí, la Luz de Dios para el mundo. En la gruta, guiados por la estrella de la fe, y el deseo de besar este lugar santo, adoramos a Dios y me empequeñezco ante la indefensión de su poder. Sólo así se llega al corazón y se convierten los corazones.

Y emprendemos la subida a Jerusalén. A Jerusalén no se va, se sube o se baja. Y subimos recordando las palabras de Jesús (Mc 10,33) y profundizamos en este empeño de Cristo de elegir y someterse al tribunal humano, para dar veracidad a su proyecto de nueva realidad, cargando sobre si todo lo viejo y antiguo, toda esclavitud de pecado.

Jerusalén nos conduce al Cenáculo, y nos reúne para ser servidos por Jesús, lavarnos y prolongar la celebración del Amor nuevo.

Pisamos el enlosado “Lithostrotos” (Jn 19, 13), lugar del juicio y condena a muerte de Jesús por Pilatos. Con la ayuda del Via Crucis, vamos contemplando y descubriendo nuestros “juicios” y actitudes que llevan a condenar y maldecir.

En Getsemaní, el tiempo se detiene. Se palpa en el ambiente la sensación de desamparo, de abandono, de confianza desnuda y doliente ante la voluntad del Padre.

Y al llegar al Santo Sepulcro, Calvario y sepultura, estás en condiciones de adorar la consumación más absoluta y el vaciamiento personal más necesario para realizar el plan de Dios. Aquí se fija el valor de la entrega total y del cambio de criterio, “perdónalos porque no saben lo que hacen”. ¡Qué maravilla! También ahora y en esta situación se ofrece como perdón.

Y terminamos con parada en Emaús. Se muestra el triunfo definitivo, la resurrección, no como noticia informativa, sino como experiencia en el camino, en la vida. La resurrección sale al encuentro, el Resucitado hace que, de bajar de Jerusalén

apesadumbrado, subamos corriendo a anunciar que la Vida vive.

Vivir esta experiencia en la Tierra de Jesús y de María, te adentra en el Misterio, te ayuda a tocarlo, a amarlo, a dejarte evangelizar y enviar. Os animo a peregrinar y descubrir las huellas humanas, salvadoras e históricas de nuestro Dios.

Manuel Cobos Rayo
Capellán de la Basílica
de Nuestra Señora de los Desamparados. Valencia



LA BUENA NOTICIA QUE COMUNICA MARCOS.

Tema 37.: Mc 10, 35-45 ;

Deseo de poder entre los doce (Mc 10, 35-45)

“^{35a}Habiéndose levantado de allí, volvió al otro lado del Jordán. ^{35b}Entonces se acercan a él Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo y le dicen: «Maestro, queremos que lo que te pediremos lo hagas por nosotros.» ³⁶Él les dice: «Lo haré por vosotros.» ³⁷Le dijeron: «Concédenos que uno a tu derecha y el otro a la izquierda nos sentemos en el momento de tu exaltación.» ³⁸Jesús, por toda respuesta, les dijo: «No sabéis lo que pedís; ¿sois capaces de beber la copa que yo voy a beber, o con el bautismo con que yo voy a ser bautizado, seréis bautizados?» ³⁹Ellos dijeron: «¡Somos capaces!» Pero Jesús les dijo: «Por lo que hace a la copa que yo voy a beber, la beberéis, y con el bautismo con que yo voy a ser bautizado, seréis bautizados; ⁴⁰pero, eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo: para otros ha sido preparado.» ⁴¹Al oírlo los otros diez empezaron a indignarse contra Santiago y Juan. ⁴²Jesús los convocó y les dice: «Sabéis muy bien que los que figuran como jefes de las naciones también las tiranizarán y que sus magnates las oprimen. ⁴³No ha de ser así entre vosotros; al contrario, el que quiera ser importante entre vosotros, que sea vuestro servidor, ⁴⁴y el que quiera ser el primero de vosotros, será vuestro criado. ⁴⁵Porque el Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos”

Recordemos que en la mentalidad judía, que era por supuesto la de Jesús y la de quienes llamamos “evangelistas”, todo está ya escrito en la Torá, toda narración y acontecimiento nos remite a Ella. Es a su luz que se puede captar el sentido de cuanto

sucede. Es por tanto su conocimiento y estudio la manera en que podremos captar la profundidad de los textos evangélicos que hemos tenido la suerte de recibir y conocer, no captaremos su sentido si no prescindimos de nuestra mentalidad racional e historicista, hemos de aplicarnos en conocer aquella mentalidad que “ve” más allá.

El momento en que Jesús atraviesa el Jordán nos sitúa en aquél momento tan importante para Israel en el que Josué, entra en la tierra prometida, (Josué y Jesús es el mismo nombre “Jesú” en hebreo), que a su vez actualiza el paso del mar rojo por Moisés.

De alguna manera Santiago y Juan interpretan, en este paso del Jordán, que Jesús se dirige victorioso a Jerusalén a tomar las riendas del poder y a manifestarse como el Mesías Rey de Israel, es el momento de situarse como ministros suyos, (su mentalidad es la de quienes ven en Jesús un caudillo que liberará a Israel del poder romano) le dicen: Concédenos...Sin ambages le piden los lugares de honor la preferencia, Jesús va decidido a Jerusalén, pero no a ser proclamado como Mesías, sino a cantar las cuarenta al Templo. Su enseñanza libera de toda ley opresora de la persona, aun intuyendo que eso le costará muy caro. Los “hijos del trueno” como los llamó Jesús, le identifican con un Mesías triunfador y lo que pretenden al seguirlo no es otra cosa que obtener un prestigioso estatus.

Tanto tiempo con Jesús y aún no le conocen, tienen la certeza de que ya se acerca el momento en que definitivamente va a manifestar su poder. Este pasaje es de una actualidad rabiosa. Subir en el escalafón del prestigio y de la fama es lo que más motiva a la mayoría de los seres humanos. Los otros diez les van a la zaga y se indignan contra ellos por esa manifiesta pretensión de alcanzar lugares de relumbrón.

Jesús los “convoca”, palabra que indica la seriedad del momento, les habla claro: ese no es el camino que les ha ido mostrando. Les propina una buena represalia está a punto de estallar entre todos ellos una lucha por el poder, por los “cargos” de mayor importancia, y una vez más Jesús les muestra que su

camino no es otro que el servicio, el estar atentos para dar la vida por los demás, no mediante una lucha fratricida sino mediante un servicio atento y generoso

Marcos nos deja claro, en este pasaje, que los doce ni entienden ni siguen la enseñanza de Jesús todo lo contrario, son ellos los que presentan a Jesús las tentaciones que de una manera esquemática vimos en Mc 1,12-13. Les costará tiempo a Santiago y a Juan, los hijos de Zebedeo y a los otros diez, ir asimilando que la misión de Jesús no es hacerse con el poder enfrentándose a sangre y fuego contra el imperio romano, sino la de transmitir un mensaje de verdadero amor de unos por otros que se concreta en el servicio mutuo hasta dar la vida por los demás de golpe, como Él lo hizo, o día tras día como también Él lo hizo.

Entrada de Jesús en Jerusalén (Mc 11, 1-11)

“¹Cuando ya se acercaba a Jerosólina y a Betania, cerca del monte de los Olivos, envió a dos de sus discípulos ²y les dijo: «Id a la aldea que está enfrente de vosotros y justo al entrar encontraréis un asno bien atado sobre el que ningún hombre jamás se ha sentado; desatadlo y traedlo. ³Y si por ventura alguien os pregunta: “¿Por qué motivo desatáis el asno?”, contestadle: “El Señor tiene necesidad de él y derechamente lo va a enviar de nuevo aquí.”»⁴Fueron ellos, encontraron un asno atado junto a la puerta, afuera, en la vía pública, y lo desatan. ⁵Algunos de los que se encontraban allí se pusieron a decirles:«¿Qué hacéis desatando el asno?»⁶Ellos contestaron como les había dejado dicho Jesús; y se lo permitieron. ⁷Condujeron el asno adonde estaba Jesús; echan encima de él su manto, y él se sienta sobre él. ⁸Pero muchos, con sus mantos se pusieron a alfombrar el camino. Otros, en cambio, con ramas que habían cortado de los árboles alfombraban el camino ⁹Tanto los que conducían la marcha como los que seguían gritaban a su turno diciendo: «¡Bendito el que viene en nombre del Señor!»¹⁰ y : «¡Bendito el reino que llega, el de nuestro Padre David! ¡Hosanna en las alturas!».¹¹ Habiendo entrado en Jerosólina y, en concreto, en el Templo, después de lanzar una mirada al entorno –dado que ya era

tarde-, salió hacia Betania en compañía de los doce discípulos”.

Marcos nos ha presentado el camino de Jesús, que tras la experiencia en el Jordán pasó al desierto de Judea y de allí a Galilea, por cuyos pueblos aldeas y caminos, le hemos ido siguiendo en las dos redacciones de Mc., ahora llegamos al monte de los Olivos, finalmente tenemos “enfrente” la ciudad de Jerusalén. En el último tramo de este camino nos ha narrado la curación del ciego que estaba “sentado en la orilla del camino” figura de los discípulos que no entendían la decisión de Jesús de ir a Jerusalén a cara descubierta y ser rechazado por las autoridades del templo.

Marcos que como hemos ido viendo, no da puntada sin hilo, nos refiere en la frase de Jesús: “Id a la aldea que está enfrente” dos palabras que valen por toda una declaración de principios: Está frente a Jerusalén: ¡la gran ciudad, la ciudad santa!. Y la señala designándola ¡como una aldea!... Si leemos bien no hacen falta más explicaciones. La estrechez de miras de Jerusalén hacen de ella una “aldea” sin horizontes, sin apenas vida y además está “enfrentada” a Jesús, a su modo de proceder, ha rechazado su enseñanza su mensaje su compasión por el pueblo oprimido por preceptos mandamientos y leyes que lo tienen sumido en el sufrimiento y en la ignorancia.

Marcos pone en singular “se acercaba” como si fuera solo y nos da tres localizaciones cada una tiene su interés: Jesús se acerca a Jerosólina a la ciudad en su aspecto civil, a Jerusalén entrará para encararse con la institución religiosa, Betania es el lugar de la pequeña comunidad que lo acoge y el monte de los olivos, su refugio clandestino que será el escenario de la traición. En el código usual se añade Betfagé ¿?

*“Justo al entrar encontraréis **un asno bien atado** sobre el que ningún hombre jamás se ha sentado; desatadlo y traedlo”* Es una alusión al profeta Zacarías (9,9). Esta forma sencilla de entrar en la gran ciudad, no es la adecuada para presentarse como rey de Israel, (ver Jer. 17,25).

Que el asno esté atado lo dice Mc, no lo dice Zacarías, Mc

indica que han pasado tantos años sin que se cumpliera esta profecía que está “atada”, ¡tantos años han pasado!, que ya nadie espera a un rey manso y humilde. Zacarías anuncia un Mesías (en hebreo significa rey) al que ya nadie esperaba, pero finalmente ha llegado y, el asno (la profecía) estaba allí “atado/a” esperándolo no es nuestra mentalidad, pero si hemos de esforzarnos en captar una mentalidad que no es racional como la nuestra, “sino bíblica” para entender el pasaje.

El asno está repetido ¡cinco veces!, es la manera de subrayar la diferencia entre Jesús Mesías y cualquier otro rey poderoso que se rodea de boato. Las profecías se expresan con gestos significativos. Jesús montado en un asno es la imagen de la sencillez y la cercanía, sin boato, sin armas ¡es el rey de la paz!. El asno estaba atado hace tantos años, que Israel se ha quedado sin profetas, ya no hay profecía, pero esta de Zacarías está esperándolo, **el asno atado a la puerta** de Jerusalén le **está esperando**.

Los que conducen el asno hasta Jesús ponen sobre el asno su manto, el de Jesús, indicando la identificación de Jesús con un Mesías manso y humilde. Hemos de distinguir dos grupos: Uno con sus mantos alfombran el camino, ‘le marcan’ de alguna manera el camino a Jesús con la imagen de que se ponen a sus pies como vasallos, los que van por delante marcándole el camino: **¡Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David**”. Si no nos fijamos, nos distinguimos los dos grupos. Otros, los que van detrás con palmas **«¡Bendito el que viene en nombre del Señor! »**. Unos quieren hacer de Jesús un rey al estilo de David, un rey guerrero al que ellos le marcarán el camino. Los otros lo reconocen como enviado de Dios y le siguen. (En el texto del Códex Beza, se puede ver esta distinción).

Le han conducido al Templo, el lugar donde se ha de manifestar como Mesías-Rey de Israel. Pero lo único que hace Jesús en el templo es lanzar una mirada a todo el entorno, y sale de allí. ¿No encuentra lo que allí esperaba?. Sale hacia Betania en compañía de los 12

(Los pasajes que vienen seguidos de este son de 1ª Redac. Mc.11,12-14 ; 11,15-19 la higuera seca y la expulsión de los mercaderes del templo. Boletín nº 44)

Mc 11, 20-24 La higuera seca**

*20Al pasar ellos por la mañana, vieron la higuera que había quedado seca de raíz.21Pedro, recordándolo, le dice: «Rabí, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.» 22Jesús, a guisa de respuesta, les dice: «Si tenéis fe en Dios,23 en verdad os digo: Quien diga a este monte: ¡Arráncate y tírate al mar!» y no vacile en su interior, antes bien creyera en lo que va a venir, lo que diga, le sucederá.24Por eso os digo: todo aquello que en vuestra oración pidáis, creed que lo recibiréis y lo obtendréis.» {***25«Cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguien, para que también vuestro Padre, el que está en los cielos, os perdone en el futuro las faltas.26Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre de los cielos os perdonará vuestras faltas.»}*

Mc ha intercalado, al escribir la 2ª redacción de su evangelio, entre estas dos secuencias que leemos hoy, otras dos secuencias de 1ª redacción que ya vimos pero que hemos de tener aquí muy presentes pues la ha entrelazado. En aquel pasaje leíamos (Mc 11,12) (Boletín nº 42). **“Al día siguiente al salir él de Betania, cerca de la montaña de las Oliveras, tuvo hambre”** al comentar este pasaje de la higuera, entendimos que ‘el hambre’ que tenía Jesús era de un cambio radical en el comportamiento de quienes integraban el Templo. La imagen de la higuera, así como la de la viña son representaciones de Israel, su terreno calcáreo favorece el crecimiento de ambas y son allí abundantes, sus frutos son alimento básico en un país de pocas lluvias.

En el lenguaje profético las encontramos referidas ambas a Israel (Jer. 8,1-13) si no conocemos las escrituras hebreas, no podemos entender los evangelios griegos. En ellas está el Dios que habla por medio de los profetas refiriéndose al pueblo de Israel sobre todo al Templo (el monte) y a sus dirigentes, bajo las imágenes de la viña y de la higuera. Cuando el Mesías, que se había de manifestar en el Templo, entra en él no encuentra frutos

solamente apariencias, hojas ¡Tenía hambre! tenía esperanza de ver algún fruto en el Templo. Frutos de aquella institución que había de preparar su venida, reconocerlo por su mensaje y acogerlo. Ha hecho un largo camino, un recorrido por todo el país por el que ha ido pasando y uniendo a las 12 tribus, con los representantes de ellas (los doce apóstoles) se persona en el Templo, pero el Templo es solo como una higuera estéril que no da fruto, no reconoce al Mesías todo lo contrario, busca su muerte.

En segunda redacción la higuera reprobada por Jesús, que no maldecida, eso lo dice Pedro, se ha secado y son los discípulos los que la reconocen y la señalan. Se le ha acabado el tiempo a la higuera ya no es tiempo de dar frutos, cuando llega el Mesías solo encuentra hojarasca en abundancia.

La respuesta de Jesús a Pedro se refiere al “Monte” que tienen delante, que a su vez es también “la higuera”. ¿Cuál es? Están en la ciudad de Jerusalén, frente al Templo ¡el lugar que había de unir cielo y tierra! Una mole inmensa, una montaña de piedras gigantescas. Esa mole puede desaparecer sin más, solo con un poco de fe se vería “El monte” que une cielo y tierra. Cualquier institución que impida la libertad de las personas, que impida su desarrollo, que no facilite el crecimiento en el Espíritu, “Si tenéis fe en Dios, en verdad os digo: Quien diga a “este monte”: ¡Arráncate y tírate al mar así sucederá”. No necesitaréis Templos cuando os pongáis de pie para orar, en cualquier lugar si perdonáis si amáis, sucederá que seréis vosotros amados por vuestro Padre de los cielos. Esa es la verdadera relación con Dios, para ello no se necesitan ni templos ni ritos, Jesús nos ha liberado de toda estructura tanto física como jurídica. Tener Fe en Dios es algo así como confiar en la vida, nada sucede porque sí, “todo es para el bien de quien confía en el Amor de Dios”.

Débora

DIFERENTES FORMAS DE HACER ORACIÓN

La primera actividad pastoral de muchas de nuestras comunidades cristianas es la vida de oración; una iglesia que ora permanece en el amor, una iglesia que se pierde en el activismo se va debilitando poco a poco: “Iglesia de oración y para la oración” (D. Antonio Cañizares). María nos enseña a orar al Padre, a entregarse plenamente a la voluntad de Dios, a permanecer en el amor incluso en situaciones difíciles. La oración bien vivida lleva a una vida de entrega al servicio de los más pobres y necesitados: “Una Iglesia orante es una Iglesia servidora” (D. Antonio Cañizares).

El Papa Francisco en muchos de sus discursos y homilias destaca la gran importancia de la oración en la vida de la Iglesia:

“La oración nos libera del lastre de la mundanidad, nos enseña a vivir de manera gozosa, a elegir alejándonos de la superficialidad, en un ejercicio de verdadera libertad. En la oración crecemos en libertad, en la oración aprendemos a ser libres. La oración nos saca de estar centrados en nosotros mismos, escondidos en una experiencia religiosa vacía y nos lleva a ponernos con docilidad en las manos de Dios para realizar su voluntad y hacer eficaz su proyecto de salvación. Y en la oración, yo les quiero aconsejar una cosa también: pidan, contemplan, agradezcan, intercedan, pero también acostúmbrense a adorar. No está muy de moda adorar”¹.

-20-

¹ PAPA FRANCISCO, *Permanecer en Cristo para salir a la misión*. Discurso del Papa Francisco en su encuentro con sacerdotes, representantes de la vida consagrada, seminaristas y sus familias (Medellín, 9 de septiembre de 2017), “Ecclesia”, 3904 (2017) 25.

El mejor método de oración es el que más nos ayuda al encuentro con Jesucristo vivo: en la oración se vive ese *dejarse para darse*; vamos a presentar algunos modos de hacer oración para que nos puedan ayudar:

1. Cuando recitas una oración e intentas pensar en las palabras que estás leyendo o recitando o en la persona a quien se dirigen estas palabras: como el padrenuestro.

2. Utilizar frases sacadas de los evangelios e ir las repitiendo pausadamente una tras otra: <Señor, ten misericordia de mí>, <Creo, Señor, pero aumenta mi fe>, <Señor, a quién vamos a acudir, tú tienes palabras de vida eterna>, <Habla, Señor, que tu siervo escucha>.

3. Leer un pasaje del evangelio despacio y cuando aparezca el nombre <Jesús> o <él> refiriéndose a Jesús lo cambias por <Tú> y la persona a la que se dirija Jesús se cambia por <yo>: de esta manera la lectura del evangelio se convierte en una conversación de Jesús contigo.

4. La oración en silencio: te sientas o te arrodillas e intentas estar en la presencia de Dios en la paz y en la quietud de saber que me ama.

5. La oración de incompetencia: cuando estamos angustiados y preocupados en el trabajo o en las diferentes tareas de la vida y no se siente ningún gusto por la oración; mostrar a Dios que deseamos agradecerle: es muy meritoria esta oración.

6. La oración de agonía: cuando estamos sufriendo nos podemos apropiarnos la oración de nuestro Señor Jesucristo en el huerto de Getsemaní: <Padre, si puedes aparta de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad sino la tuya>, <Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?>.

7. Pasar tiempo mirando al crucifijo meditando lo que el Señor ha hecho por mí, lo que siguen haciendo por mí tantas personas porque me quieren, lo que hacen las personas por amor

-21-

8. a los otros: <Mirar al que me mira clavado en una Cruz>.

Santiago Bohigues Fernández

Director del Secretariado de Espiritualidad de la Diócesis de Valencia.

La oración desde la Biblia:



Vida en Plenitud.

La Oración en la Tercera Edad

Me piden que escriba un artículo sobre este tema. Antes que otra cosa, sin embargo, me pregunto, ¿qué es la tercera edad? Lo de tercera edad es un eufemismo, es decir, si nos atenemos a lo que dice también eufemísticamente la RAE, manifestación suave o decorosa de una idea cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante. ¿Cómo, pues, lo diríamos sin más eufemismos? Simplemente, titularíamos, y título yo aquí:

Vida en Plenitud. La Oración en la Vejez

La oración es el contacto directo con Dios, cómo y cuando sea que fuere que se produce. La definición que más me convence es la de **Santa Teresa de Jesús** cuando habla de la oración mental: *“no es otra cosa oración mental sinó tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”* (Libro de la Vida, 8,5). Cuando yo les hablo a mis nietos del asunto, lo que acaece con cierta frecuencia, les digo, de modo mucho más simple que el teresiano, *“orar es rezar por dentro”*, y lo entienden perfectamente desde que tienen tres o cuatro años.

Desde nuestra infancia, los que ya vamos para viejos hemos rezado en muchas ocasiones, a veces en casi todas, con oración vocal, pero sin oración mental. El típico ejemplo es el rosario bisbiseante que tantas veces se escucha en parroquias y capillas en las que cuatro mujeres y, en el mejor de los casos, algún que otro hombre, musitan lo que quien lo escucha interpreta como una sucesión casi inaudible de avemarías, y digo interpreta porque no hay otra manera que adivinar lo que allí se dice. No digo yo que tal sea la realidad íntima de quienes lo rezan, pero desde luego lo parece. Si lo que sucede es lo que parece, se trata de oraciones recitadas vacías de cualquier tipo de pensamiento,

mientras la cabeza, ocupada en ni se sabe qué menesteres, gira por la estratosfera pero muy lejos, sin duda, de ese tratar a solas con quien sabemos nos ama. Del mismo modo que digo esto, estoy convencido de que en algunas personas, creo que no muchas, ese bisbiseo es sólo una apariencia de divagación vocal sin contenido. Por las conversaciones mantenidas con sus protagonistas durante, al menos, seis decenas de años, cuesta creer que hay detrás oración mental. En buena parte de los casos, posiblemente, la buena voluntad de estar allí, y poco más, lo que seguro es comprendido y perdonado por la misericordia de Dios, pero no es objetivo de vida para un cristiano.

Dios posee, Dios es, la vida en plenitud. No en vano, la epístola a los hebreos nos exhorta: ***“acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura”*** (Hb. 10, 22). Él se nos ofrece por entero. Todo aquél que se entrega a Dios puede fundirse con Él, y recibe el agua viva que apaga la sed para siempre, como prometió Jesús a la samaritana o, como dice San Juan sobre el Verbo, ***“pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia”*** (Jn, 1, 16). Incluso si esa persona no recibió el bautismo, pero ésa es su actitud de vida, quien se entrega a Dios puede lograrlo en tanto en cuanto vive el bautismo de deseo.

A medida que nos vamos haciendo viejos, primero sin darnos mucha cuenta, con mayor consciencia con el paso del tiempo, en los avatares de nuestra vida vamos teniendo encuentros con Cristo, unas veces con Cristo visible en los pobres y desamparados, otras con Cristo vivo en quienes lo viven profundamente, y algunas veces, quienes hemos tenido la fortuna de conocerlo, personalmente con Cristo en el sagrario. En esos encuentros le hemos reconocido, sentido, y vivido su llamada a la

conversión.² En mi caso, los encuentros han sido múltiples, a tres bandas, con pobres, con cristianos profundos y ante el sagrario, como carambolas divinas en el mejor de los billares, el de la vida.

Yo lo vivo, muy especialmente, de unos años a esta parte. Cuando me levanto y me siento invitado a comunicarme con Dios, y a retrasar mi costumbre de poner la radio pues, por importante que sea lo que pueda haber sucedido, más importante me es a mi conectar con el Señor. A lo largo del día, cuando pensamientos sobre el Señor me asaltan, les doy cancha en la medida en que mis trabajos me lo permiten sin distraerme porque, igual que durante años, con empresa propia, disfruté del amor de tener allí a mi esposa trabajando conmigo sin que me restara un ápice de eficacia, del mismo modo es posible a todos trabajar, y muy bien, ante el Señor, sabiendo que él está ahí, ahora. Siempre orando por dentro, como digo a mis nietos.

Encuentros con cristianos en cuyas honduras vive Cristo, muy adentro, muy de verdad, que sin percatarse me han hecho interrogarme sobre la profundidad con la que yo lo vivo.

Encuentros directos, personales, ante el Sagrario, o en la lectura espiritual, donde he podido escuchar la silenciosa palabra del verbo que habla callando, pero guía la vida. Por ejemplo, cuando yo de rodillas, en respuesta a mi orar por dentro, Él me concedió, sin lugar a dudas, ver que yo no estaba llamado a ser cura ni fraile, sino a casarme con aquella chica que había conocido hacía unos meses a 450 km., un abismo entonces, de mi casa. Eso sucedía en Barcelona, en la Iglesia de Ntra. Sra. del

² El autor de este artículo manifiesta aquí su discrepancia radical con la interpretación que nos ha llegado, en este mes de enero de 2020, de la posición al respecto del Arzobispo de Lima, en el sentido que no existen conversiones ante el sagrario. Sólo concedo que pueda tratarse de una interpretación equivocada de **sus palabras** las cuales, como muy bien sugiere la encíclica **Pascendi**, por lo menos **habrán sido excesivamente confusas, profusas, abstrusas y difusas**. Y me duele discrepar en público de las palabras de un sacerdote de la Iglesia Católica, máxime de un obispo, pero la responsabilidad es suya, pues fue él quien las hizo públicas.

Sagrado Corazón de Jesús, en la calle Rosellón, entre Muntaner y Aribau, hacia las 11 de la mañana, sin testigos, pues no había nadie allí, solos Jesús sacramentado y yo, hace unos 50 años. ¿Por qué doy esos detalles? Por la misma razón por la que Lucas dice en Lc 2, 2, que el primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Para que lo crea quien lo lea.

La oración, no ya frecuente, sino continua, en sus diferentes modalidades, básicamente mental y vocal, y múltiples finalidades, de súplica, de simple escucha, de alabanza, de enamoramiento, de petición de perdón y misericordia, ... , nos acerca más y más a vivir el Reino de Dios, no ya en el cielo, sino ya catándolo en la tierra. Lo dice el Padre Nuestro.

La vejez, como dice Séneca, ***“es la época de la vida en que se vive el más maravilloso de los placeres, el de no necesitar ninguno”***. Esta verdad natural descubierta por el filósofo estoico cordobés, nos lleva a ver con claridad cómo al envejecer, si hemos identificado a Dios, es más llevadero abandonar lo carnal, sanguíneo y espiritual, para volverse a lo espiritual. De ahí a lo sobrenatural, a la entrega a Dios, sólo media la presencia de la gracia, que Él nos ha venido dando a raudales por toda la vida. Si nos dejamos llevar por Él, por su gracia, vamos alcanzando ya a paladear la plenitud de la vida, de modo que esa ***Vida en Plenitud*** llega con ***la muerte: el supremo acto de oración. Donde por la gracia de Dios a Él nos entregamos, y por su misericordia, Él nos toma.***

Alberto Piñero Guilamany
15 de enero de 2020, día de San Mauro

Grupos de oración del Padre Pío

Una de las obras que más contribuyen a mantener vivo el legado del Padre Pío son los grupos de oración que llevan su nombre. Él dijo de sí mismo: “Solo soy un fraile que reza”. Y este amor a la oración ha prendido en muchos miles de cristianos que, siguiendo sus indicaciones y su enseñanza, se reúnen para orar. Durante su vida, el Padre Pío oró intensamente, e incitaba a los fieles que acudían a él a rezar, de modo constante y sin desfallecer.

Durante la segunda Guerra Mundial, ante el espectáculo de un mundo dividido y enfrentado, el Papa Pío XII pidió insistentemente a todos los católicos del mundo que elevasen oraciones a Dios pidiendo el don de la paz. Al terminar la contienda, y ante las duras consecuencias que el conflicto había provocado, el Santo Padre renovó su petición. El mundo estaba dividido en dos bloques antagónicos, y la Iglesia duramente perseguida en uno de ellos. El Padre Pío, secundando esta intención del Papa, puso los grupos de oración que alrededor de él iban surgiendo en sintonía con los deseos del Santo Padre. Invitaba así a orar por la Iglesia y en la Iglesia, siempre en comunión con los pastores.

Con ocasión del décimo aniversario de la Casa Alivio del Sufrimiento, el Padre Pío expresó cuál era el sentido y la finalidad de los Grupos de Oración: ***“Mi recuerdo y paternal pensamiento se dirige de manera muy especial a los Grupos de Oración, difundidos por todo el mundo y presentes hoy aquí, con ocasión del primer decenio de la Casa y de su segundo congreso internacional. Alineados con la Casa Alivio del Sufrimiento, son ellos la vanguardia de esta ciudadela de la caridad. Viveros de fe, hogares de amor, en los cuales Cristo mismo se hace presente cada vez que se reúnen para la plegaria y el ágape eucarístico bajo la guía de sus pastores***

Es la plegaria, esta fuerza unida de todas las almas buenas, la que mueve el mundo, la que renueva las conciencias, la que sostiene la Casa, la que consuela a los que sufren, la que cura a los enfermos, la que santifica el trabajo, la que eleva la asistencia sanitaria, la que da la fuerza moral y la cristiana resignación al sufrimiento humano, la que expande la sonrisa y la bendición de Dios sobre toda flaqueza y debilidad”.

Por su parte, el Papa Francisco, en su visita a San Giovanni Rotondo con ocasión del 50 aniversario de la muerte del Padre Pío, dijo: “La oración es un gesto de amor, es estar con Dios y llevarle la vida del mundo: es una obra indispensable de misericordia espiritual. Y si nosotros no confiamos los hermanos, las situaciones al Señor, ¿quién lo hará? ¿Quién intercederá, quién se preocupará de llamar al corazón de Dios para abrir la puerta de la misericordia a la humanidad necesitada? Para ello el Padre Pío nos dejó los grupos de oración”.

En la ciudad de Valencia existen actualmente tres grupos de oración del Padre Pío. Uno de ellos se reúne en el convento de Santa Clara, de monjas capuchinas. El segundo tiene su sede en la parroquia de San Francisco de Asís, y el tercero en el convento de San José, de hermanos capuchinos. Cada uno con su sello particular, han surgido como iniciativa de los fieles, y se reúnen mensualmente para orar, según el espíritu del Padre Pío.

En los encuentros suele haber una exhortación del sacerdote, en un clima de oración, que se prolonga en oración silenciosa ante el Señor; puede haber oraciones vocales, como el rezo del Santo Rosario. No faltan nunca las intercesiones por la Iglesia, el Papa, los Obispos, las vocaciones, la santificación de los sacerdotes, el aumento de la vida cristiana, la conversión de los pecadores y de los ateos, los enfermos, los ancianos y otras intenciones por las necesidades de la Iglesia y de la sociedad.

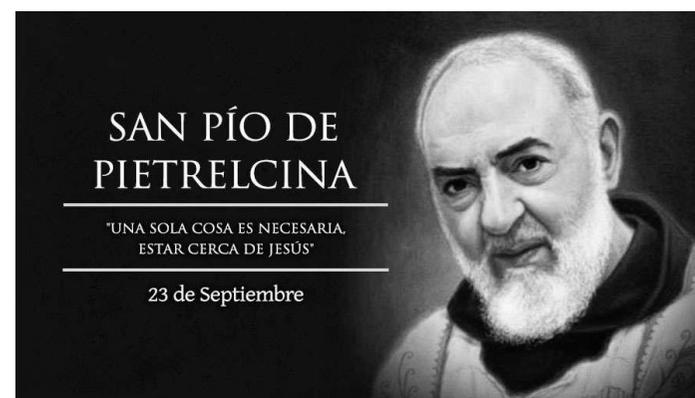
Los principios que configuran los Grupos de Oración, presentes en muchos países, son los siguientes:

Adhesión plena a la doctrina de la Iglesia Católica, guiada

1. por el Papa y los Obispos.
2. Obediencia al Papa y a los Obispos, cuyo portavoz es el sacerdote director espiritual.
3. Oración con la Iglesia, por la Iglesia y en la Iglesia, participando en la vida litúrgica y sacramental, como expresión de la unión con Dios.
4. Reparación a través de la participación de los sufrimientos de Cristo, según la enseñanza de san Pablo.
5. Caridad activa en el alivio de los que sufren y de los necesitados, como manifestación de la caridad hacia Dios.

Con todo ello, los miembros de los Grupos de Oración, que son tanto laicos como sacerdotes y religiosos, van progresando en su vida de fe y en la práctica de la caridad bajo el impulso de la oración. San Pío quiso dejarnos en herencia la oración. Recomendaba: “*Rezad mucho, hijos míos, rezad siempre, sin cansaros nunca*” (Palabras en la II Conferencia Internacional de Grupos de Oración, 5 de mayo de 1966).

José Vicente Esteve Montalvá, O.F.M. Cap.



LA LITURGIA AVIVA LA ORACIÓN : LA PLEGARIA EUCARÍSTICA (I)

Es la parte principal, el núcleo imprescindible de la liturgia de la Misa, renovando la celebración sacramental de la muerte del Señor que él mismo celebró en la última Cena.

La plegaria eucarística se formó en tiempo de los apóstoles, cuando comen-aron a celebrar el memorial del Señor, a partir de oraciones judías como la acción de gracias en la cena sabática y en la Pascua y de las mismas palabras de Jesús, de tal manera que, aunque los apóstoles se dispersaron y se crearon grandes metrópolis misioneras y patriarcados como Alejandría, Roma y Constantinopla, la estructura de esta plegaria se mantuvo sustancialmente idéntica, con las naturales variantes propias de las diferentes lenguas y tradiciones.

En todas las liturgias orientales y occidentales, estas fórmulas, que también se llama “anáfora” (“ofrenda” o “presentación”, en griego), constan de varias partes: el diálogo inicial, la acción de gracias que termina en el canto del “Santo”, la consagración del pan y del vino con las palabras de Jesús dentro del memorial de la Pasión y la invocación del Espíritu Santo; se encuentran también las intercesiones por la Iglesia, por los vivos y los difuntos y se concluye con una gran alaban-a a la Trinidad que los fieles sellan con su “Amén”.

Las diferentes liturgias como las orientales y la hispano-mozárabe, tienen muchas plegarias eucarísticas, pero en la liturgia romana y en la de Milán (Ambrosiana), hay una parte fija que se llama “canon”, con algunas partes variables, como el “prefacio”. Actualmente, el Misal Romano también contiene varias anáforas, como explicaremos más adelante.

El diálogo inicial

Todavía en la actualidad, como en tiempos de Jesús, quien preside las comidas sagradas de las familias judías, comienza con

este diálogo:

“El Señor esté con vosotros”, y la respuesta: “Y con tu espíritu”. Encontramos también esta expresión en las cartas de san Pablo, y es una forma de comenzar en comunión con Dios y los hermanos. Ya lo dijo Jesús: “Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18,20). “Con tu espíritu” quiere decir: “con tu alma”, “contigo”.

“Levantemos el corazón”, “Lo tenemos levantado hacia el Señor”. Propiamente, el texto original dice: “Arriba los corazones”. En el lenguaje bíblico, el corazón es la sede de los pensamientos, que se desea que estén puestos en el Señor.

“Demos gracias al Señor, nuestro Dios”, “Es justo y necesario”. En el antiguo rito de la Misa, el sacerdote hacía en este momento una inclinación; era el recuerdo de la una costumbre judía: el que preside la cena sabática o pascual, dice: “Con el permiso de los venerables maestros y de vosotros, hermanos, demos gracias...” e inclina la cabe-o como signo de respeto. En este momento, los fieles nos sentimos corresponsables de la ofrenda de la Iglesia, en unión con el sacerdote celebrante y la entera Iglesia una, santa, católica y apostólica.

Es, pues, un antiquísimo ritual que nos hace sentir en continuidad con la tradición del Antiguo Testamento y en comunión con quienes celebraron con Jesús la última Cena.

Jaime Sancho Andreu

Rector de la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados



Reflexionando desde los Santos.

Si sientes que no puedes más, reza esta oración de san Agustín

"Hay días en que la carga nos desgasta los hombros y nos sentimos agotados.."

*"Dios de vida,
hay días en que la carga nos desgasta los hombros y nos
sentimos agotados;*

en que el camino parece monótono e interminable,

y el cielo, gris y amenazante;

en que nuestra vida carece de música,

*nuestro corazón está solo y nuestra alma ha perdido su
arrojo.*

Inunda el camino con tu luz, te suplicamos;

*dirige nuestra mirada a donde el cielo está lleno de
promesas".*

(San Agustín)

Rafael Pla Calatayud.
rafael@betaniajerusalen.com

Ayudas en la vida espiritual.

¡Ay del alma en la que no habita Cristo!

"Así como en otro tiempo Dios, irritado contra los judíos, entregó a Jerusalén a la afrenta de sus enemigos, y sus adversarios los sometieron, de modo que ya no quedaron en ella ni fiestas ni sacrificios, así también ahora, airado contra el alma que quebranta sus mandatos, la entrega en poder de los mismos enemigos que la han seducido hasta afearla.

Y del mismo modo que una casa, si no habita en ella su dueño, se cubre de tinieblas, de ignominia y de afrenta, y se llena de suciedad y de inmundicia, así también el alma, privada de su Señor y de la presencia gozosa de sus ángeles, se llena de las tinieblas del pecado, de la fealdad de las pasiones y de toda clase de ignominia.

¡Ay del camino por el que nadie transita y en el que no se oye ninguna voz humana!, porque se convierte en asilo de animales. ¡Ay del alma por la que no transita el Señor ni ahuyenta de ella con su voz a las bestias espirituales de la maldad! ¡Ay de la casa en la que no habita su dueño! ¡Ay de la tierra privada de colono que la cultive! ¡Ay de la nave privada de piloto!, porque, embestida por las olas y tempestades del mar, acaba por naufragar. ¡Ay del alma que no lleva en sí al verdadero piloto, Cristo!, porque, puesta en un despiadado mar de tinieblas, sacudida por las olas de sus pasiones y embestida por los espíritus malignos como por una tempestad invernal, terminará en el naufragio.

¡Ay del alma privada del cultivo diligente de Cristo, que es quien le hace producir los buenos frutos del Espíritu!, porque, hallándose abandonada, llena de espinos y de abrojos, en vez de producir fruto acaba en la hoguera.

¡Ay del alma en la que no habita Cristo, su Señor!, porque, al hallarse abandonada y llena de la fetidez de sus

pasiones, se convierte en hospedaje de todos los vicios.

Del mismo modo que el colono, cuando se dispone a cultivar la tierra, necesita los instrumentos y vestiduras apropiadas, así también Cristo, el rey celestial y verdadero agricultor, al venir a la humanidad desolada por el pecado, habiéndose revestido de un cuerpo humano y llevando como instrumento la cruz, cultivó el alma abandonada, arrancó de ella los espinos y abrojos de los malos espíritus, quitó la cizaña del pecado y arrojó al fuego toda la hierba mala; y, habiéndola así trabajado incansablemente con el madero de la cruz, plantó en ella el huerto hermosísimo del Espíritu, huerto que produce para Dios, su Señor, un fruto suavísimo y gratísimo". (De las Homilías atribuidas a san Macario, obispo. Homilía 28: PG 34, 710-711)



Rafael Pla Calatayud.
rafael@betaniajerusalen.com

Modelos de santidad: San José de Cupertino. I Parte

San José de Cupertino

Llegó al mundo el 17 de junio de 1603 en un establo de una pequeña aldea napolitana llamada Cupertino (Lecce).

Su madre, Francisca Panara, tuvo que refugiarse en aquel pobre lugar con el fin de huir de los ejecutores de la sentencia de embargo, dictada contra el padre de familia, Félix Desa, por no poder pagar a sus acreedores.

Eran gente honrada pero los escasos ingresos de un pobre carpintero de aldea no permitían vivir con desahago económico y los agentes judiciales estaban lejos de sentir compasión y dejar borrada la deuda.

En compensación de las dificultades económicas, en el seno de esa familia abundaban caudales de fe y buenas costumbres, por lo que el pequeño fue educado en el santo temor de Dios y la mayor pureza de vida.

Para ponerle bajo la protección de la Santísima Virgen, le añadieron en la confirmación el sobrenombre de María, y así José María desde su infancia pudo contar con dos madres: la del cielo y la de la tierra.

Su madre de la tierra era una ruda aldeana de carácter fuerte, que no le consentía el menor desliz o travesura, castigándole duramente, hasta el extremo de dejarle alguna noche fuera de casa, refugiándose incluso en alguna ocasión en el atrio de la iglesia parroquial.

José de Cupertino desde su infancia no pudo lograr alcances intelectuales ni adelantos en la escuela rural donde le matricularon sus padres, pero su camino de santidad se fue forjando cada día.

En vista de que el estudiar era para él tiempo perdido, le sacaron de la escuela sin saber leer y, para que ayudase a aliviar las penurias domésticas, sus padres le pusieron como aprendiz en la zapatería del pueblo.

Este sencillo oficio de artesanía representó difícil tarea de aprendizaje para San José María durante el que más de una vez tendría que experimentar varias reprimendas.

Desechado como inútil por el maestro zapatero, tuvo que quedarse en su propia casa, cuyos problemas agrandó aún más porque le sobrevino entonces una larga y penosa enfermedad.

Su cuerpo enfermo le ocasiona sufrimientos y dolor, aunque supo soportarlos con ejemplar paciencia, hasta que un buen día la Santísima Virgen le devolvió la salud.

Una vez repuesto corporalmente, como para nada servía, se dedicó a una vida de oración y caridad, prestando a todos, con escaso acierto, sus pobres servicios.

Pasaba largas horas en la iglesia, olvidándose hasta de comer, siendo frugalísimo su alimento, cuando le obligaban a tomarlo.

Así fueron pasando los días de su adolescencia y a los diecisiete años sintió la llamada a la vida religiosa en la Orden de los franciscanos conventuales.

Para solicitar el ingreso en ella, acudió a un convento que le era conocido, por tener allí dos tíos suyos frailes. Gracias a la eficaz recomendación de éstos, fue admitido como lego, ya que, por su dificultad para las letras, no podía aspirar al sacerdocio.

Al verse en la casa de Dios, se acrecentó su fervor, de tal modo que sólo se preocupaba de la oración y la penitencia, pero descuidando y realizando mal los encargos que se le encomendaban.

Todos reconocieron que era muy santo, pero inútil para la vida de comunidad, pues no servía ni para pelar patatas o fregar platos, por lo que fue despedido del convento, con gran pena de todos.

Fracasado este primer intento, pensó en pedir el hábito en otra Orden más austera y, en 1620, llamó a las puertas del convento que tenían los capuchinos en Martina.

El ambiente de pobreza y recogimiento de aquella casa encantó a José. Los religiosos también quedaron gratamente impresionados al ver su profunda humildad y oír el fervor con que hablaba de las cosas divinas, por lo que le recibieron entre los hermanos legos.

Sin embargo fracasó a los ojos de sus hermanos en las sencillas pruebas a que le sometieron siendo entendido como falta de obediencia, pues se olvidaba de los encargos o los hacía al revés.

A su capacidad deficiente en lo intelectual, se le añadieron raras enfermedades en los ojos y en las rodillas, por lo que fue despedido de nuevo con pena por inservible.

Así el Señor acrisoló a esta alma predilecta suya, llevándole por la penosa senda de las humillaciones y fracasos. Para colmo de desdichas, cuando retornó a su hogar, vio que había muerto su padre, y los acreedores de éste quisieron poner en la cárcel al hijo, para saldar las cuentas familiares; pero ¿de dónde sacaría dinero, si para nada servía?...

Como José supo que uno de sus tíos franciscanos estaba predicando en Vetrara, decidió encaminarse hacia allí para implorar orientación y auxilio.

El buen franciscano, en vista del doble fracaso de su sobrino, le recibió con mal talante, reprendiéndole por su inconstancia e inutilidades; pero compadecido y edificado al ver su humildad, se animó a recomendarle a sus hermanos de la pequeña residencia de Santa María de Grotella, donde fue admitido, en 1621, como mero oblato, para ayudar en los servicios más ínfimos.

Aquellos padres conventuales, religiosos de mucho espíritu, supieron apreciar el oro de santidad, encubierto bajo las deficiencias del joven oblato, y le admitieron como novicio en 1625, ciñéndole el glorioso cordón franciscano. ¡Todo se lo debía a su Madre del cielo!

El humilde fray José, al verse tonsurado y recibido entre los aspirantes al sacerdocio, se llenó de santo júbilo; pero no cesaron por ello sus amargas, pues el nuevo género de vida le obligaba a dedicar largas horas al estudio y sus cortas facultades mentales no daban para tanto.

Con gran dificultad logró aprender a traducir el sencillo lenguaje evangélico. Cada examen era para él un martirio y un fracaso...

A pesar de ello, sus progresos en la virtud eran extraordinarios y compensaban este retardo mental; en vista de ello, sus superiores decidieron en 1626 concederle la profesión, al terminar su noviciado, y hasta le dispensaron de los exámenes, para que el señor obispo de Nardó, don Jerónimo de Franchis, le concediera las órdenes menores y el subdiaconado, que recibió el 30 de enero y el 27 de febrero respectivamente.

(Seguirá en el próximo Boletín)

Adriana Fernández do Nascimento



Película completa

<https://www.nazaret.tv/video/61/san-joseacute-de-cupertino>

EL ENCUENTRO CON LA BELLEZA

LA ENCARNACIÓN DE LA BELLEZA

“Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios y el Verbo era Dios. El estaba al principio en Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho” Juan 1

En este principio del Evangelio de Juan, vemos como muy conscientemente, el evangelista ha vuelto a tomar aquí las palabras con las que comienza la Biblia y ha leído de nuevo el relato de la Creación a partir de Cristo para contar, otra vez y definitivamente, por medio de las imágenes qué es la Palabra con la que Dios quiere mover nuestro corazón. De esta forma, los cristianos, leemos el Antiguo Testamento no en sí mismo y por sí mismo; lo leemos siempre con Cristo y por Cristo, por quien fueron hechas todas las cosas.

En el primer texto que escribí sobre la belleza empecé hablando desde la cita de Génesis 1. Y ahora que hemos pasado el tiempo de Navidad y que aún lo tenemos muy presente he querido empezar con Juan 1, porque la creación es el fundamento de todos los designios salvíficos de Dios, el comienzo de la historia de la salvación que culmina en Cristo. Inversamente, el Misterio de Cristo es la luz decisiva sobre el Misterio de la creación; revela el fin en vista del cual, *“al principio, Dios creó el cielo y la tierra”* (Gn 1,1): desde el principio Dios preveía la gloria de la nueva creación en Cristo. (C 280) En *“el más Bello de los hombres”*.

El artista y toda persona que busque a Dios y desee encontrarse con Él, observa en la realidad palpable una belleza encarnada, hecha materia, que le ayuda a conocer más a su Creador. Y por ello, en una obra de arte, se intenta plasmar esa

belleza que se busca y se conoce para poder así acercarse de algún modo, aunque muy vagamente, a la Belleza con mayúsculas que es Cristo; "*Los que — como decía Juan Pablo II en su Carta a los artistas — con apasionada entrega buscan nuevas "epifanías" de la belleza*". El Papa Pablo VI dijo a los artistas el 7 de mayo de 1964 en la Capilla Sixtina "*Os necesitamos. Nuestro ministerio necesita de vuestra colaboración. Porque, como sabéis, nuestro ministerio es predicar y hacer accesible y comprensible, más aún, conmovedor, el mundo del espíritu, de lo invisible, de lo inefable, de Dios. Y en esta operación... vosotros sois maestros. Es vuestro oficio, vuestra misión; y vuestro arte consiste en descubrir los tesoros del cielo del espíritu y revestirlos de palabra, de colores, de formas, de accesibilidad*" (*Insegnamenti II*, [1964], 313).

"La belleza, desde la que se manifiesta en el cosmos y en la naturaleza hasta la que se expresa mediante las creaciones artísticas, precisamente por su característica de abrir y ensanchar los horizontes de la conciencia humana, de remitirla más allá de sí misma, de hacer que se asome a la inmensidad del Infinito, puede convertirse en un camino hacia lo trascendente, hacia el Misterio último, hacia Dios. El arte, en todas sus expresiones, cuando se confronta con los grandes interrogantes de la existencia, con los temas fundamentales de los que deriva el sentido de la vida, puede asumir un valor religioso y transformarse en un camino de profunda reflexión interior y de espiritualidad". (Discurso a los artistas, Benedicto XVI)

Os quiero dejar con un poeta, que mediante sus poesías, buscaba plasmar y por tanto encarnar la belleza de la Fe y de su relación con Cristo. Es Alfonso Junco, poeta e historiador mejicano, nacido en Monterrey, en 1896, y fallecido en Méjico D.F., en 1972. En su faceta literaria destacó, sobre todo, por su poesía religiosa. Sin saberlo, muy a menudo solemos rezar con uno de sus poemas más conocidos. Se trata del titulado "*Así: te necesito de carne y hueso*", propuesto como himno de Laudes en

la Liturgia de la Horas para el viernes de la semana I. Espero que disfrutéis de estas tres poesías tanto como yo. Pequeñas y humildes encarnaciones de belleza.

Niño Dios

Niño Dios que estás naciendo,
nace aquí en mi corazón,
y en tus hechizos anégame,
y hazme niño y hazme Dios.

Nochebuena, Nochebuena,
fragante de evocación:
¿qué efluvios de cosas idas,
qué perfume de candor.
qué melodías lejanas,
qué balbuciente emoción.
qué manso desasosiego,
qué frescura, qué claror,
qué cosa que no se puede
decir con precisa voz,
nos penetra y sobresalta
y acaricia el corazón?
¿Es un ansia de ser niños?
"Sed niños -dijo el Señor-
si queréis entrar al Reino";
¡y El se hizo niños por nos!
¡y en su noche nos embriaga
un dulce afán de candor!...
¡Oh, qué anhelo de ser niño!
¡Hazme niño, Niño Dios!

"Sed perfectos cual mi Padre
celestial", dijo tu voz,
y no fue estéril sarcasmo
sino fértil bendición.
"Vosotros también sois dioses",
clamas. Y Pablo sintió ó:

"Vivo, pero ya no vivo:
que vive en mí Cristo Dios".
Porque tu nos alimentas
con un pan de exaltación,
que no se hace carne mía
como este pan inferior,
sino que mi carne absorbe
y la transfigura en Dios.
¡Dios quiero ser para amarte
con pleno pago de amor,
Dios para abarcar tu esencia,
Dios para obrar perfección,
Dios para ser uno contigo!...
¡Hazme Dios, oh Niño Dios!...

Niño Dios que estás naciendo,
nace aquí en mi corazón,
y en tus hechizos anégame
y hazme niño y hazme Dios.

De carne y hueso

Así: te necesito
de carne y hueso.

Te atisba el alma en el ciclón de estrellas,
tumulto y sinfonía de los cielos;
y, a zaga del arcano de la vida,
perfora el caos y sojuzga el tiempo,
y da contigo, Padre de las causas,
Motor primero.

Más el frío conturba en los abismos,
y en los días de Dios amaga el vértigo.
¡Y un fuego vivo necesita el alma
y un asidero!

Hombre quisiste hacerme, no desnuda
inmaterialidad de pensamiento.
Soy una encarnación diminutiva;
el arte, resplandor que toma cuerpo:
la palabra es la carne de la idea:
¡Encarnación es todo el universo!
¡Y el que puso esta ley en nuestra nada
hizo carne su verbo!
Así: tangible, humano,
fraterno.

Ungir tus pies, que buscan mi camino,
sentir tus manos en mis ojos ciegos,
hundirme, como Juan, en tu regazo,
y, -Judas sin traición- darte mi beso.

Carne soy, y de carne te quiero.
¡Caridad que viniste a mi indignancia,
qué bien sabes hablar en mi dialecto!
Así, sufriente, corporal, amigo,
¡Cómo te entiendo!
¡Dulce locura de misericordia:
los dos de carne y hueso!

Liberación

Amado que encarcelado
te quedaste en el altar:
amor te puso cadenas
y sin movimiento estás.

Afuera, el mundo se muere
de frío y de soledad...

En tu sacrario hallaría
su remedio substancial:

la plenitud llameante
del amor y la verdad.
¡Pero ignora o lo olvida
y así envejece en su mal!

Tú no te puedes mover,
él no te viene a buscar,
¡y él y Tú, los dos se mueren
de frío y de soledad!

¡Ven a mi pecho, Señor:
yo te quiero libertar!
Ven conmigo, iremos juntos,
todo lo recorrerás:
calles, comercios, talleres,
los campos y la ciudad.

Iremos juntos, Amado:
¡dónde esté yo, Tú estarás!

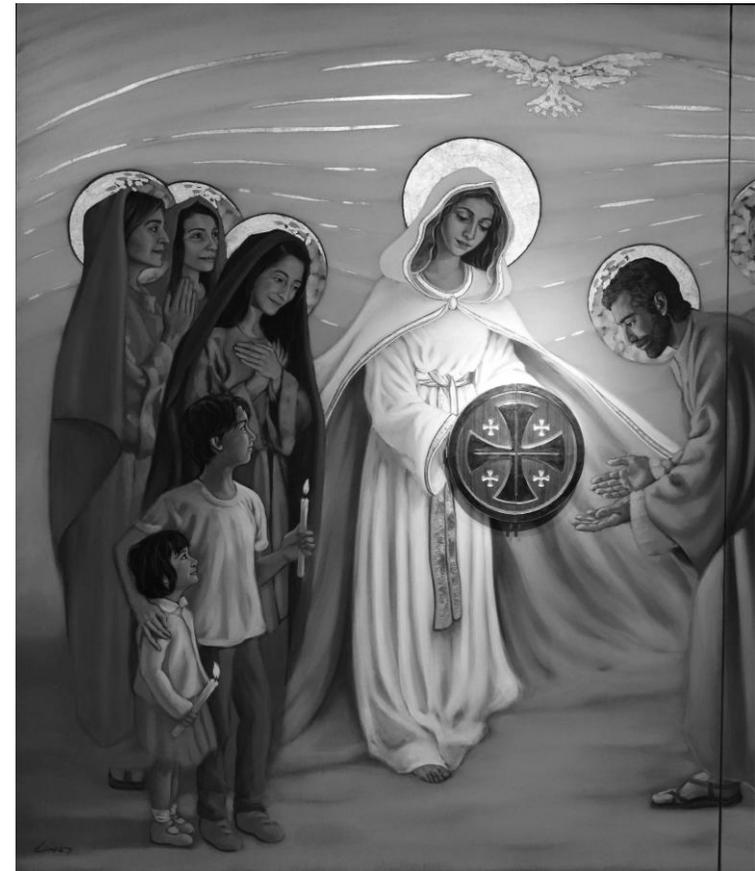
(Señor, hazme transparente:
no te opaque mi maldad!)

De tu presencia al efluvio
volverán todos la faz;
la sorpresa y el hechizo
poco a poco crecerán,
el asombrado deseo
con más ardor mirará,
¡y al ver tu plena hermosura
conquistados quedarán,
que es conocerte y amarte
un sólo raptó vital!

Amado que encarcelado
te quedaste en el altar:

ven conmigo; vamos fuera;
donde esté yo, Tú estarás,
te llevaré a todas partes,
¡que así te podré pagar
a Ti, Libertador mío,
mi deuda de libertad!

Lirios Doménech Bardisa.
Licenciada en Bellas Artes, Valencia.



Obra de Lirios Doménech Bardisa. Parte del retablo de Presbiterio de la
Parroquia de Nuestra Señora Madre de la Iglesia, en Puig d'en Valls, Ibiza

La Iglesia de Valencia llamada a vivir desde los dones del Espíritu Santo



La Fundación **Maides** es uno de los tres pilares en los que La Archicofradía de la Virgen de los Desamparados fundamenta su acción caritativa y social, actualmente, y desde hace más de 600 años.

La **Fundación Maides** es una fundación canónica autónoma y sin ánimo de lucro, que tiene como finalidad ejercer la **CARIDAD** a través de una atención integral a personas que sufren un trastorno mental grave y que se encuentran en situación de exclusión social.

Se apoya en cuatro instituciones que la respaldan y le dan solidez: La Archicofradía de Nuestra Señora de los Inocentes Mártires y Desamparados, Cáritas Diocesana de Valencia, la Hermandad de los Seguidores de la Virgen, y La Corte de Honor de la Virgen de los Desamparados.

Estas entidades, al igual que un grupo de valencianos hicieron en el año 1409 alentados por el **Padre Jofré**, han recogido el testigo de aquella llamada y continúan la labor de atención y acompañamiento en estos tiempos de grandes dificultades, a los desamparados de nuestra sociedad.

MISIÓN

Atendemos, acogemos, acompañamos y apoyamos a

personas con un trastorno mental crónico e incapacitante, y en situación de pobreza y exclusión social.

VISIÓN

Las personas que sufren un trastorno mental grave, con el acompañamiento adecuado, pueden recuperar su proyecto vital y lograr la inclusión comunitaria. Por ello, Maides pone a su disposición recursos y programas de intervención innovadores que ayuden a conseguir el objetivo de la recuperación de la persona, demostrando su eficacia y eficiencia para con su misión y obtener la excelencia en la atención hacia las personas que acogemos:

- 3 Viviendas Tuteladas (VVTT).
- Programa de Acompañamiento Domiciliario (PAD).
- Programa de Atención y Sensibilización Comunitaria (PASC)
- Acompañamiento de Baja Intensidad (ABI).

VALORES

- Comprometidos en la responsabilidad social hacia los desamparados, creemos en la dignidad de la persona, imagen de Dios.
- Ofrecemos una atención de calidad y mejora continua en nuestras estructuras de intervención.
- Humanización de la relación de ayuda ya que entendemos que no hemos de ser una mera organización asistencial.
- En la relación que establecemos entregamos además de una ayuda material o profesional, respeto, atención entrañable, acompañamiento y respeto hacia las personas.

Como se ha comentado, **Maides** dispone de una red de recursos y servicios socio-asistenciales coordinados con la red pública donde en 2019 se han atendido a **78** personas:

Viviendas tuteladas: La Fundación **Maides** gestiona 3 viviendas tuteladas para personas con trastorno mental grave que forman parte de la Red Pública Valenciana de Servicios Sociales.

Viviendas Tuteladas supervisadas Vilablanca y Vilafarell: En ellas se lleva a cabo un programa integral de rehabilitación psico-social que, a partir de la normalización comunitaria y la estructuración de la vida diaria, posibilita la generación de nuevos aprendizajes, consolida las habilidades que ya posee la persona y sirve de puente para una mayor autonomía personal y social. Cuentan con 7 plazas cada una y están asistidas por educadores las 24 horas del día los 365 días del año.

Vivienda Tutelada de Promoción de la Autonomía Siquem. Destinada a personas que, si bien están integradas socialmente y participan activamente en actividades comunitarias, llegan a un límite en las viviendas tuteladas y no consiguen los niveles de autonomía suficientes para pasar a las unidades de convivencia. Por tanto, esta vivienda pretende ser un puente a las unidades de convivencia del **Programa de Acompañamiento Domiciliario (PAD)**. Cuenta con 5 plazas y tiene un horario de atención presencial de educadores de lunes a viernes de 08:00 a 22:00 horas.

Programa de Acompañamiento Domiciliario: El Programa **PAD** ofrece un acompañamiento profesionalizado a lo largo de un proceso vital a las personas que han recibido la alta terapéutica en las VVTT y deciden seguir acompañadas por **Maides**. Asimismo, se mantiene una vinculación con personas

que causaron baja del programa por diversos motivos del Programa de Salud Mental y viven en otro tipo de recursos.

El PAD comprende dos tipos de intervenciones para asegurar su estabilidad e integración en la comunidad:

- **Unidades de convivencia (UCC):** Viviendas particulares autogestionadas en las que se acompaña en el proceso vital autónomo.
- **Acompañamiento de Baja Intensidad (ABI):** Ofrece una red social a personas que pasaron por alguno de nuestros recursos y viven de forma autónoma o en otros centros.

Programa de Atención y Sensibilización Comunitaria (PASC): Es un proyecto dirigido, principalmente, a dotar de una red social de apoyo a personas que sufren trastorno mental, viven en sus domicilios particulares y presentan una significativa exclusión social. Asimismo, se trata de dotar habilidades de autonomía a estas personas para que puedan mantenerse en comunidad, evitando procesos de deterioro e institucionalización. Para ello, se colabora estrechamente con la red sanitaria de Salud Mental, Servicios Sociales y recursos normalizados.

A las personas voluntarias que colaboran en **Maides**, se les forma y se les anima a participar en las actividades de la Fundación como expresión de la solidaridad humana y la caridad cristiana, ofreciéndoles la oportunidad del encuentro con personas con un trastorno mental, excluidos de la sociedad, con el objetivo de que les faciliten su integración.

La **Fundación Maides** promueve con sus campañas de concienciación, con su equipo de personas voluntarias, la sensibilización de la sociedad y las administraciones en general para conmovier, y mostrar con sus acciones significativas, que las

Noticias

personas con un trastorno mental pueden vivir en la comunidad, incluso volver a sus familias de origen, si les acompañamos en el camino de su integración y tratamiento.

A las personas que colaboran con nuestra Fundación, se les invita a aportar recursos económicos, con la garantía de que se ayuda a una institución fiable y transparente, anclada fuertemente, en valores del humanismo y de la doctrina social de la Iglesia.

El Papa Francisco, apoyado en el evangelio de San Lucas nos dice: *“Trabajar en proyectos de caridad y misericordia es invertir en nuestro propio plan de salvación. Que María nos enseñe a meditar la palabra de su Hijo para estar más atentos a las necesidades de nuestros hermanos”*.

Que la Virgen María, con la advocación de **Madre de Desamparados**, ilumine el compromiso y el camino de cada uno de nosotros, para llevar a Cristo como Ella lo hizo, a todos los hombres y mujeres.

Salvador Arnau Badelles
Patrono de Maides
Valencia 24 de enero de 2020



En nuestros cenáculos se pretende cuidar la intimidad con el Señor.
<http://tabor-intimidadconelseor.blogspot.com> (Puedes poner en el buscador llamados a la intimidad con el Señor).

Oración en clave de "Lectio divina". Siguiendo a San Mateo

Encuentros 2020

- 18 Enero **Jesús, Mesías, heraldo del Reino.** Mt 13,24-30
 - 15 Febrero **Jesús, Mesías, el tesoro encontrado.** Mt 13,44-52
 - 28 Marzo **Jesús es Mesías que muere y resucita.** Mt 16,21-27
 - 18 Abril **Jesús Mesías, Hijo de Dios.** Mt 14,22-33
 - 16 Mayo **Jesús, Mesías, Hijo de David, enviado a Israel.** Mt 15,21-28
 - 20 Junio **Jesús, Mesías, Hijo de Dios, anuncia la Iglesia.** Mt 16,13-20
 - 18 Julio **Dios es Padre y Jesús, Maestro y Señor.** Mt 23,1-12
 - 15 Agosto
 - 19 Septiembre **Jesús, Emmanuel, presente en la fraternidad cristiana.**
Mt 18,15-20
 - 17 Octubre **Jesús, el Hijo, creador de la fraternidad cristiana.** Mt 18,21-35
 - 21 Noviembre **Jesús, Señor que vendrá como juez en su parusía.**
Mt 25,14-30
 - 19 Diciembre **Jesús, Rey, vendrá a juzgar a la humanidad.** Mt 25,31-46
Tno. de contacto 659826555
- En el siguiente enlace encontraras todos los materiales de nuestros encuentros.de oración.**
<http://cenaculo.webcindario.com/elcenaculo/elcenaculo.html>
Los retiros están en el siguiente enlace por Años.
<http://www.betaniajerusalen.com/pagina15.htm>
Visitando el enlace adjunto podrás acceder a nuestros boletines organizados por años, desde el 2006.
<http://www.betaniajerusalen.com/pagina16.htm>